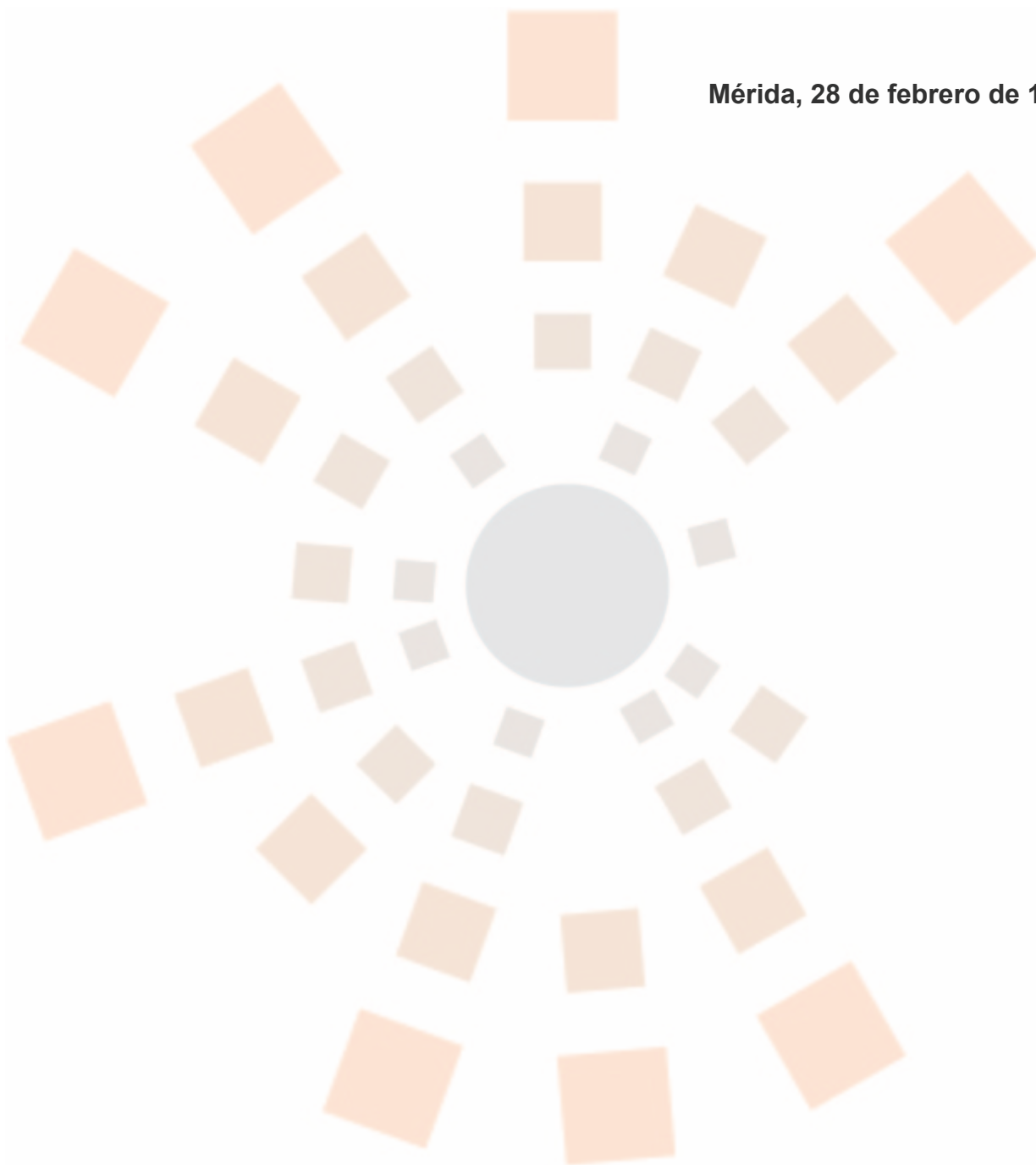


# INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN DEL CLUB-92

Mérida, 28 de febrero de 1986



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN DEL CLUB-92**

**Mérida, 28 de febrero de 1986**

No quiero entrar en el contenido de mi disertación, sin hacer público reconocimiento y mostrar mi gratitud al Presidente del Club-92 y a sus Consejeros Delegados, que han querido corroborar, huyendo de torpes localismos, el protagonismo esencial que a Extremadura le corresponde en la Exposición Universal de 1992.

Ya es sabido que el más significativo de los actos conmemorativos del V Centenario del descubrimiento de América será la Exposición Universal de 1992.

La puesta en marcha del acontecimiento es un esfuerzo económico y de gestión del que Extremadura ha de participar, entendiendo ciertamente (como ya se ha dicho aquí) que el territorio afectado trasciende a la ciudad sede, que se convierte en el primer nivel de influencia y en urbe de la Exposición, pero donde se establecerá otro nivel de influencia en función de los atractivos complementarios que se oferten desde Extremadura.

Cinco siglos después del descubrimiento, con los nombres de las gentes y la geografía de Extremadura, definitivamente estampados en la realidad de América, los extremeños, desmontados del caballo y con la espada convertida en brazo fraterno, queremos desempeñar un papel protagonista en la efemérides.

Pues Extremadura siente plenamente la celebración de un acontecimiento que, aunque desborda los límites territoriales de nuestra región, de nuestro país e incluso del continente, somos conscientes de que tal evento histórico, sin la actuación de un puñado bien nutrido de extremeños, sería un mito al que obligadamente tendríamos que contemplar desde otros ángulos y tal vez con otros contenidos y otras consecuencias.

La Junta de Extremadura, sensible a la importancia histórica, no tanto en versión de pasado como de presente y futuro, constituyó el comité regional de Extremadura para la celebración del V Centenario del descubrimiento de América, con el objetivo de ser fiel cumplidora del nuestro Estatuto de Autonomía, a la vez que poder divulgar el protagonismo de nuestro pueblo en la aventura americana, pues del conocimiento de nuestra realidad histórica brota la concienciación colectiva y el enriquecimiento humano, base indispensable del progreso social y económico.

De esta forma lo ha entendido el Comisariado General de la Exposición Universal del 92 y así ha sido contemplado en el plan presentado al Presidente del Gobierno.

No obstante, debemos entrar de lleno en la necesidad de conjugar el enorme esfuerzo que supone atender a nuestra participación y la magnitud y calidad de los beneficios que del acontecimiento se espera recibir.

Es evidente que la respuesta pasa por un análisis de los resultados que, a nivel de Extremadura, se quieran obtener y con carácter previo, por la formulación de los objetivos profundos a perseguir.

Y en todos los casos, sabiendo de antemano que son objetivos profundos que hay que traducir en consecuencias no coyunturales, sino de permanencia para el futuro. En ningún término, Extremadura puede apostar el capital de sus ahorradores, del Estado, de la Región y de los empresarios para cubrir las demandas de seis meses de exposición. Esto radicalmente no es lo que se plantea.

La Exposición Universal tenemos que convertirla en el pretexto, el hito y el revulsivo de una vertebración económica para Extremadura, donde se defina, se consolide y desarrolle realmente el abanico de posibilidades de nuestra agroindustria, con una intensificación de nuestros regadíos, introduciendo cultivos intercalares en las alternativas y con probabilidad de transformación industrial.

De igual forma puede ser, es el momento adecuado para ver consolidada nuestra presencia en la España y Europa de las regiones, asegurando nuestro papel en el ámbito de la macroeconomía europea del año 2000. Y esto puede llegar a ser, si durante seis meses del año 92, somos capaces de mostrar las realidades de nuestro desarrollo, fundado en la capacidad de la iniciativa privada. Por contra sólo nos cabría mostrar el silencio de una región, a la que la apatía de sus ciudadanos ha hecho caer en el olvido y en la incapacidad de asumir nuestra identidad política, cultural y económica, determinantes de la modernización estructural que demanda el siglo XXI.

Basándonos en lo anterior es prioritario:

1. Encontrar nuestro justo posicionamiento en la Europa Occidental, a la que acabamos de acceder a través de la C.E.E.
2. Promocionar nuestras rutas turísticas, especialmente contemplando el valor añadido de las actividades cinegéticas,
3. Modernizar nuestra agricultura.
4. Definir un modelo de desarrollo adecuado a la realidad territorial, a los recursos propios y a la capacidad de innovación,
5. Consolidar un nuevo encuentro con Iberoamérica.

En la medida en que los extremeños, los ciudadanos y los empresarios extremeños seamos capaces de asumir el esquema anterior, estaremos preparados para incidir directamente en que la conmemoración del V Centenario del descubrimiento de América sea una ocasión única para que Extremadura pueda cumplir el objetivo profundo de potenciar de una manera real y pragmática su presencia en la España y en la Europa de las regiones.

La aventura de la Exposición Universal de 1992 debe ilusionar y comprometer a los pueblos implicados en la zona de influencia definida, para Extremadura es una necesidad ofrecer los atractivos culturales y monumentales que conforman nuestra oferta turística.

En este sentido, la Junta de Extremadura está dispuesta a asumir, en la parte que le corresponde, un esfuerzo inversor para crear la infraestructura necesaria que incentive nuestra participación en los beneficios que se deriven de tal evento.

Al mismo tiempo recabaremos el esfuerzo inversor del Estado para completar las actuaciones que se han de abordar y que, por otra parte, el propio Comisariado habrá de contemplar en las negociaciones con el gobierno de la nación.

La Junta de Extremadura asume, desde ya, el compromiso de realizar todos los estudios necesarios de prospección para delimitar, en sus justos términos, cual será el papel a desempeñar por Extremadura en el contexto de la Exposición, evaluando las necesidades de diseño de infraestructura y cuantificando la capacidad global de alojamiento, base indispensable para conformar la oferta complementaria de las rutas del descubrimiento y de los Lugares Colombrinos, referencias geográficas indispensables de una historia de la que somos esencialmente protagonistas.

Como testimonio de esta actitud hay ya un largo camino recorrido: Nuestros contactos con el Comisariado de la Exposición Universal se llevaron a cabo, recién nombrado D. Manuel Olivencia, el cual visitó de forma oficial Extremadura, en fecha reciente, llevándose a cabo una reunión de trabajo, en Guadalupe, donde se iniciaron los encuentros formales Junta de Extremadura Comisariado.

Sin embargo, el motivo, que nos reúne aquí hoy, no es exponer el contenido de la política de la Junta de cara al 92. El motivo principal y único es hacer partícipe al empresariado extremeño de la necesidad de la iniciativa privada, para poder cubrir los objetivos que se marquen, aceptando de antemano que el proyecto global de nuestra presencia en la EXPO-92, será una realidad, sólo si se cuenta con la iniciativa inversora del capital privado.

El marco político de actuación está delimitado. Ahora corresponde a las empresas rentabilizar de forma diversa su propia intervención, adivinando, con alarde imaginativo, cómo aprovechar la Exposición, como plataforma de extraordinaria eficacia, proyección y rentabilidad.

El CLUB-92 puede ser uno de los grandes foros en el que se planteen las actuaciones que se deriven de la Exposición, con una información y con una coherencia y unidad de criterio que, sin duda, redundarán en la máxima eficacia a la hora de negociar las condiciones que la Exposición debe producir.

No podemos ser optimistas, pensando que las empresas extremeñas tendrán un recorrido fácil para conseguir estar. Será difícil ciertamente competir en una muestra semejante, donde las grandes empresas nacionales e internacionales serán las que, por su potencial económico, sepan adaptarse a las macroestructuras económicas generadas en la Muestra.

Sin embargo, no podemos, en ningún momento, dar por cerrado el camino, la Junta de Extremadura no puede aceptar una ausencia del empresariado extremeño en la gran muestra o en el ámbito territorial de influencia, para ello estará bien dispuesta a ayudar a afrontar la enorme competencia que se origine.

Una vez asegurada nuestra presencia, un objetivo, prioritario para todos, debe ser el conseguir para Extremadura un reconocimiento, a nivel europeo y americano, de región abierta a todas las iniciativas de intercambios culturales, de experiencias tecnológicas en la agricultura y en las industrias de transformación.

Hay que conseguir fundamentalmente asociar el nombre de Extremadura, no sólo al tópico "tierra de conquistadores", sino que por añadidura con todo aquello, que se identifique con potencialidad y ciencia en el ámbito de la agricultura, y potencialidad y recursos naturales en el ámbito de los servicios.

Tenemos que conseguir que, cuando la Exposición desaparezca, la imagen de Extremadura permanezca, como resultado del esfuerzo de los empresarios, de las instituciones y de los ciudadanos extremeños por llegar a ser una potencia agroindustrial y una gran potencia suministradora de alternativas y de grandes recursos naturales para sustentar las demandas que genera la cultura del ocio, radicalmente inherente al siglo XXI.

Los objetivos de la EXPO-92 en Extremadura deben cubrir las necesidades de progreso de una sociedad, que está en el umbral del siglo XXI, sabiendo proyectar, en este acontecimiento mundial, la imagen de una región que ha encontrado su papel singular, entre las variopintas regiones de Europa, a la vez que las mejores condiciones de vida para todos los ciudadanos extremeños.

No debemos olvidar que el reto de la EXPO-92 es afrontar que es la primera Exposición Universal del siglo XXI, más que la última del siglo XX, razón de más para empeñarnos en lograr entremezclar la Extremadura histórica y la fascinación de una Extremadura, que apuesta definitivamente por el futuro. Si esa mezcla se sazona con imaginación, trabajo e inversión, es posible que la fórmula se convierta en éxito.

Después del descubrimiento, ni América siguió siendo lo que era, ni Europa tampoco. El mundo entero cambió con Colón: Cambió el hombre, que por vez primera adquiere conciencia del mundo en que habitaba. Cambió el concepto de planeta, que ya fue redondo. Cambiaría la ganadería, la metalúrgica y la agricultura. La patata americana liberó a Europa de las hambrunas...

...Cambio la economía y la historia emprendió un rumbo que nos trajo el presente.

La EXPO-92 tratará el tema esencial de la era del descubrimiento, incluyendo todo aquello que encierra de dolor y de fuerza un gran parto histórico, no sólo parto americano, sino todos aquellos de la humanidad, donde ha estado implicado el espíritu pionero del hombre, su afán por descubrir tierras y espacios y por penetrar los secretos de la ciencia,

Para este espectáculo "espectacular" que conformará el contenido de la EXPO-92, dentro de un nuevo modelo de exposición y en el contexto de un mundo

saturado, que cada día siente curiosidad por menos cosas y en donde es difícil sentir pasión por los espectáculos mejor montados, Extremadura tiene que recorrer los caminos abiertos a la participación, solicitando ideas e iniciativas a todos aquellos que sean capaces de aportarlas.

En estos momentos, en que España ha sentado las bases para que Estado y Comunidades Autónomas cooperen solidariamente en un proyecto común y nos toca a todos, gobierno de la nación y gobiernos regionales, estar a la altura de las responsabilidades que implica acertar en la tarea de hacer Europa, la Junta de Extremadura convoca a la iniciativa privada a una empresa de progreso, entendiendo que aquel espíritu descubridor, que quemaba a Colón y a los navegantes que le llevaron a América, es el mismo que abrasa hoy a nuestros hombres de empresa.

(Término ya), pues ciertamente, y aunque sea reiterativo, la iniciativa privada es parte importantísimas en la organización de la Gran Muestra. Esta es un proyecto de toda la comunidad nacional y bajo ningún concepto un programa exclusivo de las administraciones públicas, el concurso de la empresa privada es absolutamente necesario para garantizar el éxito de la Exposición Universal de 1992.

Y además es la única forma de asegurar que la proyección de Extremadura en el futuro resulte - como el Descubrimiento - algo más que una aspiración o una fantasía, esto es:

Hombres de acervo histórico y cultural extremeño escribirán, sin duda, nuevas páginas de la historia de la humanidad.

Muchas Gracias.